

Espejo de Monografías

ISSN: 2660-4213 Número 34, año 2025. URL: espejodemonografias.comunicacionsocial.es

MONOGRAFÍAS DE ACCESO ABIERTO
OPEN ACCESS MONOGRAPHS

COMUNICACIÓN SOCIAL
ediciones y publicaciones

ISBN 978-84-10176-06-5

Obsolescencia informativa programada Incidencias de lo local a lo global (2025)

Montserrat Jurado-Martín; Carmen María López-Rico
(editoras y directoras)

Separata

Prólogo

Título del Capítulo

«Prólogo. El enfoque difuminado:
Informar para confundir»

Autoría

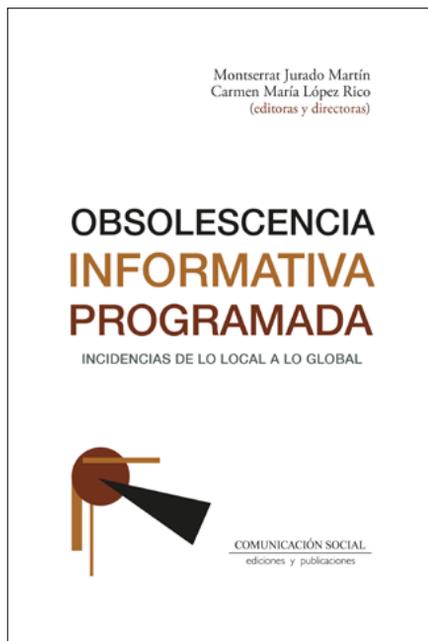
Carlos Lozano-Ascencio

Cómo citar este Capítulo

Lozano-Ascencio, C. (2025): «Prólogo. El enfoque difuminado: Informar para confundir». En Jurado-Martín, M.; López-Rico, C.M. (eds.y dirs.), *Obsolescencia informativa programada. Incidencias de lo local a lo global*. Salamanca: Comunicación Social Ediciones y Publicaciones. ISBN: 978-84-10176-06-5

D.O.I.:

<https://doi.org/10.52495/prol.emcs.34.p113>



El libro *Obsolescencia informativa programada. Incidencias de lo local a lo global* está integrado en la colección «Periodística» de Comunicación Social Ediciones y Publicaciones.

En un mundo acelerado, la comunicación se vuelve fugaz y superficial, lo que debilita nuestra memoria histórica y sentido de identidad. En el ámbito periodístico esta dinámica genera mensajes estériles que, sin reflexión ni profundidad, condenan a las nuevas generaciones al olvido.

Obsolescencia informativa programada describe cómo los medios reemplazan contenidos antes de que se agoten, priorizando velocidad sobre calidad y dificultando la comprensión de temas relevantes.

Esta publicación reúne a investigadores y periodistas que analizan este fenómeno desde el ámbito local al internacional. En el primer bloque, se reflexiona sobre el impacto ético y social de la obsolescencia en noticias ambientales, de género, migratorias o de minorías. En el segundo, periodistas locales relatan cómo las rutinas de trabajo, intereses empresariales y la demanda de inmediatez afectan su labor. Se denuncia que muchas noticias caducan el mismo día en que se publican, impidiendo su seguimiento y comprensión.

Este libro defiende un periodismo ético y pausado, que informe con rigor y deje huella. Como un cirujano necesita tiempo para salvar vidas, el periodista requiere tiempo para crear contenidos que construyan una sociedad más informada y consciente. La obra es una llamada a recuperar la esencia del periodismo como herramienta social frente a la inercia del olvido mediático.

Sumario

Prólogo. El enfoque difuminado: Informar para confundir, <i>por Carlos Lozano Ascencio</i>	13
Introducción. Vive rápido, muere joven y deja un bonito relato. El mundo contado por los medios de comunicación, <i>por Montserrat Jurado Martín; Carmen María López Rico</i>	21
Bibliografía	29
PRIMERA PARTE: Obsolescencia narrada en tercera persona: de lo global	
1. El olvido programado: el desafío ético de los periodistas en la era de la manipulación líquida y la obsolescencia informativa <i>por Marta Pérez-Escobar</i>	35
Los límites éticos de la selección informativa	36
Maldad líquida y obsolescencia informativa programada: manipulación mediática y polarización social	40
Periodismo de investigación para restaurar la confianza mediática	45
Conclusión	49
Bibliografía	52

2. Temáticas emergentes subordinadas a a Obsolescencia Informativa Programada	
<i>por Montserrat Jurado Martín</i>	53
Introducción	53
Nuevas temáticas en las agendas de los medios	54
Nuevos sectores (=perfiles de audiencia) y los géneros periodísticos que demandan	59
La contradicción entre la obsolescencia informativa programada y el buen periodismo	61
El espejismo del Periodismo	67
Bibliografía	69
3. Medios, obsolescencia selectiva y migración. Cinco millonarios frente a 700 migrantes	
<i>por José Manuel Moreno Domínguez;</i>	
<i>David Montero Sánchez</i>	71
Coberturas mediáticas desiguales	75
Obsolescencia y migración	79
Conclusión	85
Bibliografía	86
4. La caducidad de la información sobre medio ambiente. Noticias efímeras para el Mar Menor	
<i>por Javier García-López;</i>	
<i>María Dolores Cáceres-Zapatero</i>	89
El desastre socioecológico del Mar Menor y el foco mediático	89
Obsolescencia Informativa, Medio Ambiente y ¿Mar Menor?	92
El tratamiento informativo sobre el Mar Menor en la prensa <i>online</i>	95
Conclusión	109
Bibliografía	111

5. Las efemérides: un recurso periodístico para la construcción de la actualidad	
<i>por Carlos Lozano Ascencio</i>	113
Actualidad: la habilidad para percibir el acontecer	113
La habilidad de saber percibirse espaciotemporalmente frente al acontecer	115
Los calendarios: una herramienta para facilitar la imagen del cronotopo social	117
Explicarse y comunicar lo que pasa	119
Los relatos del acontecer: herramientas de historiadores y periodistas	121
La construcción periodística de la actualidad	122
Las efemérides como recurso para incentivar la construcción de la actualidad	124
Conclusión	127
Bibliografía	128
6. El teletexto en España: la innovación de un servicio técnicamente obsoleto	
<i>por Jose Alberto García Avilés</i>	131
El origen de un servicio comunicativo innovador	132
Implantación y desarrollo del teletexto en España	136
Un sistema obsoleto que combina lo viejo y lo nuevo y se resiste a morir	141
Conclusión	144
Bibliografía	145
7. Caducidad de la violencia de género y la Teoría del Framing	
<i>por María Isabel Escribano González</i>	147
La caducidad de las noticias de violencia de género y el encuadre del periodista	148
Durabilidad de las informaciones	148
La importancia del enfoque para la vida de una noticia	151
El encuadre en las noticias de violencia de género	158
El Caso Neira	160
Conclusión	162
Bibliografía	162

SEGUNDA PARTE

Obsolescencia narrada en primera persona:
de lo local a lo global

8. **«El sesgo ideológico o empresarial es fundamental para que se produzca la obsolescencia informativa programada»**
por Isabel González Mesa 167
- La cebolla informativa y el ritmo vertiginoso 167
- El seguimiento de las noticias como antídoto a la obsolescencia 169
- El impacto de la obsolescencia en televisión 170
- El tiempo es el principal enemigo del profesional 172
- Conclusión 173
9. **«Es más probable encontrar a los jóvenes siguiendo a un *influencer*, que siguiendo a periodistas que cuentan la actualidad»**
por Antonio Sánchez Vicente 175
- Nada ha desaparecido, sino que se ha transformado 176
- Las señales estaban ahí 177
- Dimensión global de la obsolescencia informativa programada 178
- El tiempo y el espacio los tiranos en la cobertura de información local 180
- El contraataque informativo como arma de manipulación 181
- La búsqueda de equilibrio entre la rutina profesional en el ámbito local y la obsolescencia informativa programada 182
- Conclusión 184
- Bibliografía 185
10. **«Hemos acostumbrado mal a la gente: a ir deprimida, a no alimentarse bien... a que todo sea inmediato»**
por Juan Carlos Romero Centurión 187
- La inmediatez lo impregna todo 188

Las nuevas generaciones de periodistas deben conocer la realidad de la profesión	189
El periodismo puede poner un poco de cordura	190
Conclusión	191
11. «Hasta la obsolescencia tecnológica tiene más vida que la informativa»	
<i>por Estefanía Parra Fuentes</i>	193
Obsolescencia local y obsolescencia nacional	194
Conclusión	197
12. «Hay que ver lo local desde lo global y lo global desde lo local»	
<i>por Francisco Javier Muñoz Climent</i>	199
El determinismo del tiempo en los medios de comunicación	200
La temática es fundamental para fijar la caducidad del acontecimiento	201
Los medios y los profesionales gestionan la obsolescencia con diferentes criterios	202
Obsolescencia y rutinas profesionales en el ámbito local	204
El reto de los futuros profesionales en un contexto de obsolescencia y fugacidad informativa	206
Los medios digitales y las redes sociales juegan con ventaja para marcar la caducidad informativa	207
Conclusión	208
Epílogo	
<i>por Montserrat Jurado Martín; Carmen María López Rico</i>	211
La obsolescencia informativa programada en el contexto local informativo	213
Secciones más permeables a la obsolescencia informativa	214
Obsolescencia, sesgo ideológico y los profesionales del periodismo	215
Conclusión	217
Relación de autores participantes	219

Prólogo
**El enfoque difuminado:
Informar para confundir**

Carlos Lozano-Ascencio

Hemos aprendido que el periodismo es un discurso socialmente hegemónico que implicaba fuentes muy reconocibles, rutinas y prácticas prestigiosas, información o datos certeros en los que se podían realizar comprobaciones. Sabíamos que los periodistas eran redactores profesionales. Sus receptores, públicos, lectores atentos y receptivos. El discurso periodístico imponía una agenda temática, es decir, un *memorandum* de asuntos importantes que competían mercantilmente con otros discursos periodísticos que circulaban por los espacios públicos. Eso es lo que más o menos aprendimos y seguimos aprendiendo de los manuales de periodismo.

La supremacía social del periodismo entró en declive debido a diferentes factores tecnológicos y sociales. En los primeros está esa cadena desbocada de las nuevas tecnologías, que en muy poco tiempo ha cambiado las formas de comunicarnos espaciotemporalmente. Continuamente, contamos con actualizaciones de instrumentos que nos permiten producir, enviar e interpretar datos con mucha más rapidez, sincronía y eficacia. Por lo tanto, los grandes temas sociales —política, economía, ciencia, cultura...— se diversifican en las formas

de producir, enviar e interpretar estos datos. Dicha pluralidad informativa, por lo pronto, genera en los receptores enfoques difuminados, es decir, disonancias, esquemas desvanecidos, noticias interpretables de muchas maneras, desinformación y, sobre todo, confusión.

Parecería, en primera instancia, que para contrarrestar los enfoques difuminados de la comunicación social relacionados con la pluralidad informativa deberíamos apelar a la uniformidad o escasez informativa, pero no es el caso. ¿Por qué? Porque el control absoluto de lo que sucede en el acontecer social son prácticas más bien vinculadas a las dictaduras y a los totalitarismos. No nos dejemos llevar por ese lado, porque ya tenemos experiencias históricas ciertamente importantes y devastadoras. En democracia, en favor de la pluralidad informativa, tenemos que estar mucho más atentos.

¿Cómo se consigue que la gente esté ‘bien informada’? Entendiendo por esto que el público se debe exponer a fuentes profesionales que elaboran y contrastan mensajes con la suficiente fiabilidad. No vale exponerse a cualquier fuente, pero no es fácil que la gente esté bien informada, o que se muevan para alejarse o evitar las fuentes informativas a las que uno se expone de manera cotidiana.

Pongamos un caso real que cae en lo anecdótico pero que describe muy bien la situación. Sobre todo, porque los periodistas contamos los casos humanos como herramienta para explicar lo que acontece. La técnica del arranque humano basada en un caso real no es nueva y sigue siendo de interés por el enfoque humano que representa frente al relato de datos, estadísticas, fechas...

Me pasó recientemente con unos vecinos, a quienes les tenía mucha estima por su simpatía y amabilidad: se confesaron en la conversación abiertamente negacionistas. De pronto salió el tema del cambio climático y, por más que argumenté las consecuencias de los gases de efecto invernadero, el deshielo de los polos, de la elevación del nivel de los océanos, del incremento de los fenómenos meteorológicos extremos, de las prolongadas sequías, de la falta de agua para los cultivos y para las personas, no había manera de que lo aceptaran como una realidad.

Mis vecinos, mostraron una cara desconocida para mí, insistieron en que todo eso era una invención de quienes nos querían tener controlados, porque el CO₂ es un gas que produce vida. Las plantas han producido CO₂ desde siempre, me decían con vehemencia, porque hay muchos pájaros, que en realidad son drones construidos por el gobierno estadounidense para vigilarnos sin que nos demos cuenta. O que la nieve de Filomena en realidad era un combustible que nos había enviado Podemos. ¡Ostras! Es de risa. Y hace reflexionar: hay gente que camina por la calle, incluidos mis vecinos, creyendo en esas noticias, dando credibilidad a esas fuentes, organizando su mundo y sus decisiones en función de esos datos falsos para nosotros, pero muy reales para ellos.

Es importante tener cuidado, porque los bulos para unos son bulos, pero para otros no lo son. Aquí funciona un mecanismo muy parecido a lo que sucede con los rumores, porque la información circula no en función de la veracidad de los datos, sino en función

de la credibilidad que le dan los usuarios. Y eso es lo que nos hace estar sujetos a dicha información.

¿Estamos bien informados en función de lo que cada uno cree que es estar bien informado? En la teoría no, pero en la práctica sí, porque es más importante lo que el sujeto cree que es verdad que lo que el sujeto sabe de verdad. Por poner un ejemplo: ¿cuánto tiempo ha tardado la humanidad en representarse —imaginarse— el planeta como una esfera? Milenios. Es más, todavía hoy hay gente, los terraplanistas, que niegan la esfericidad de la Tierra. ¿Cómo solemos imaginar el sistema solar? Un sol grandote, una pelota grandota. Y los planetas ahí alrededor, unos más grandes, otros más pequeños.

Los avances científicos son los verdaderos responsables de que la verdad, la certeza y el rigor se vaya extendiendo por muchos ámbitos y que los discursos se empapen de dichas verdades. En un primer momento el discurso científico es inaccesible, complicado. Pero, poco a poco, va formando parte de nuestras vidas, aunque no siempre somos conscientes de ello. ¿El periodismo se hace eco de la ciencia? Sí. Pero, ¿eso es garantía de que la gente entienda la ciencia? ¿Nosotros como periodistas tenemos que tener fuentes científicas? Sí. Pero, ¿eso es garantía de que nosotros amplíemos nuestro conocimiento en la ciencia?

En la actualidad hay temas destacados, los del *memorandum* o *agenda setting*, entre los que se encuentra el cambio climático, y es un buen ejemplo para darnos cuenta de que, aunque el periodismo realice buenas coberturas, sea riguroso con las fuentes, utilice cada vez más la participación de expertos —porque eso es

verdad, cada vez hay más científicos en los telediarios hablando sobre diferentes temas—, ni frenamos el cambio climático, ni existe consenso en hacer o dejar de hacer acciones que ayuden a mitigarlo.

Es decir, aunque es muy probable que ya existan discursos periodísticos muy pertinentes y fiables sobre un tema, no toda la gente se expone a esos discursos porque no está de acuerdo. Tarea complicada entonces para resolver.

La ciencia avanza, como los informes anuales del IPCC y nos va alertando de posibles causas, impactos y consecuencias. Nos propone soluciones, mitigaciones y adaptaciones. A veces el periodismo, no todas las fuentes, claro está, hace buenas coberturas sobre estos temas y presenta asuntos relevantes como la sequía, nuevas legislaciones, incendios forestales, calentamiento de la temperatura de los océanos, olas de calor, etc., pero aun estando advertidos y siendo conscientes de la situación, el entorno circundante y concerniente cambian muy rápido.

¿Los enfoques difuminados son catastrofistas? El pesimismo y las malas intenciones no son buenos consejeros. Diferenciamos entre información catastrófica, la de las exageraciones y bulos. Con respecto a la información de catástrofes, se trata de una especialización informativa en la que los mediadores sociales tratan con solvencia los datos y hacen una cobertura periodística que aboga por el objetivo de informar rápido y bien. Los enfoques difuminados, ¿son antiperiodísticos? Sin lugar a duda. Aquí hay que decir que existen muchas fuentes periodísticas que no hacen periodismo; también abundan las fuentes claramente

no periodísticas que se atreven con cualquier tema. El profesional de la información lo tiene muy difícil, pero ahora más que nunca se hace mucho más necesario su buen hacer informativo y su participación decidida en este escenario donde abundan los farsantes y los embusteros.

Hace un tiempo salió una campaña avalada por la Universidad de Navarra, la Unión de Televisiones Comerciales en Abierto (UTECA), la Asociación Española de Radio Comercial (AERC) y la Asociación de Medios de Información (AMI) en la que afirman que 7 de cada 10 personas se han creído alguna vez un mensaje o vídeo que resultó ser falso. Probablemente, muchos de vosotros también hayáis caído en una situación similar. Dice la campaña: «Para lo importante, confía en los profesionales. Para informarte, confía en los periodistas». ¿En qué momento estamos para que una campaña diga: ¡por favor, confía en los profesionales y confía en los periodistas cuando tengas que informarte!»

Es interesante esa reflexión. ¿Quién tiene la culpa de los enfoques difuminados? Todos tenemos parte de culpa: los medios de comunicación, los profesionales, los profesores de la carrera, los planes de estudio, los estudiantes de periodismo, sus padres... Y aquí no se salva nadie. Todos tenemos parte de culpa, parte de responsabilidad. Estamos hablando de educación, de solidaridad, de generosidad, de otros valores que favorecen la convivencia y nos hacen mejores personas.

El libro que el lector tiene en sus manos trata sobre la obsolescencia informativa programada, es decir, el tiempo de interés que tiene una noticia para los me-

dios de comunicación. La información con fecha de caducidad termina por confundir al público porque se le difuminan los contenidos relevantes. Y no solo eso, al público se le obliga a perfilar con trazo grueso aquello que se le apunta brevemente en un contexto de vida acelerada. Aquí, en esta parte del proceso, los no profesionales del periodismo aprovechan la confusión para rellenar los huecos con noticias falsas, cargas ideológicas totalitarias, poniendo en boca de los periodistas profesionales lo que nunca dijeron, cuestionando así la profesión en su conjunto. Los periodistas falsos, los que no contrastan los datos, son los que se dedican a informar, precisamente, para hacer desaparecer lo importante.

No me quiero poner moralista o sentimental. Ante los enfoques difuminados, no nos queda otro camino que buscar y encontrar la claridad, la transparencia, la honestidad, la certeza, la verificación y aprender a compartir el esfuerzo, la libertad...